



Credit
Rating
Agency

RICARDO GALLEGOS

Competitividad y calidad crediticia

La competitividad y la calidad crediticia son dos elementos que están íntimamente relacionados, aunque no necesariamente coinciden siempre. Si lo vemos desde un punto de vista estadístico, podríamos decir que hay una alta correlación, pero no en todos los casos representa una causalidad.

Que una entidad pública, por ejemplo, tenga altos niveles de competitividad no necesariamente significa que tenga las mayores calificaciones crediticias en el mercado. Esto es, por ejemplo, que este desarrollo haya sido financiado con deuda y, por tanto, su perfil de calidad crediticia sea más riesgoso. Del otro lado, podríamos ver entidades que no toman deuda, y su desarrollo e infraestructura, de alguna manera, ha sido más lento, y su potencial de crecimiento y competitividad está acotado.

¿Por qué decantarnos? En mi opinión, como todo fenómeno económico, siempre habrá puntos medios. De poco sirve alcanzar las máximas calificaciones crediticias si la entidad no crece y los recursos públicos no alcanzan a satisfacer las necesidades de la población, lo cual es un punto que no se puede dejar de lado pues es la esencia del sector público.

Ejemplo de entidades que lo han logrado hay muchos a nivel estatal y municipal, de los más importantes destacaría el Estado de Nuevo León (HR A+), Jalisco (HR AA), Yucatán (HR AA), Veracruz (HR A-), Chihuahua (HR A-), Edomex (HR AA+), Baja California (HR BBB) y Ciudad de México (HR AAA); a nivel municipal: Monterrey (HR AA), Mérida (HR AA+), Huixquilucan (HR AA), Mexicali (HR A+), Tijuana (HR AA), Mpio. de Chihuahua (HR AAA), Metepec (HR AA+), Mpio. de San Luis Potosí (HR A-), Puerto Vallarta (HR BBB+) y Veracruz (HR AA).

El fenómeno por ejemplo del multicitado nearshoring o relocalización se ha manifestado de una manera más importante justo en estas entidades, y es aquí donde el fenómeno de competitividad y calificación crediticia coinciden en un círculo virtuoso.

Las entidades que reciben más Inversión Extranjera Directa (IED) de manera tradicional o por un efecto maximizado por la relocalización han sido justamente este tipo de entidades, que han invertido en su infraestructura, seguridad, estado de derecho, reingeniería de procesos. Y estas han sido Baja California Norte, Nuevo León, Jalisco, Chihuahua, y San Luis Potosí, por citar algunas.

El IMCO, en su última edición 2023, presentó los resultados de su índice de competitividad. Los primeros 10 estados fueron: Ciudad de México, Querétaro, Nuevo León, Coahuila, Baja Sur, Jalisco, Aguascalientes, Chihuahua, Sonora y Baja California Norte. A la vez, estas son entidades que tienen niveles de calificación por arriba del grado de inversión y con calificaciones promedio de HR A+.

Pero también dentro del ranking destacan los estados que están en los niveles más bajos de este índice de competitividad y los últimos 5 fueron: Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Tlaxcala y Michoacán. Estas entidades tendrán que seguir trabajando de una manera intensa para que se vuelvan cada vez más atractivas a la inversión y esto permita con traer mayores ingresos al gobierno, que se traduzcan en más y mejor provisión de servicios públicos.

Director General Adjunto de Economía en HR Ratings